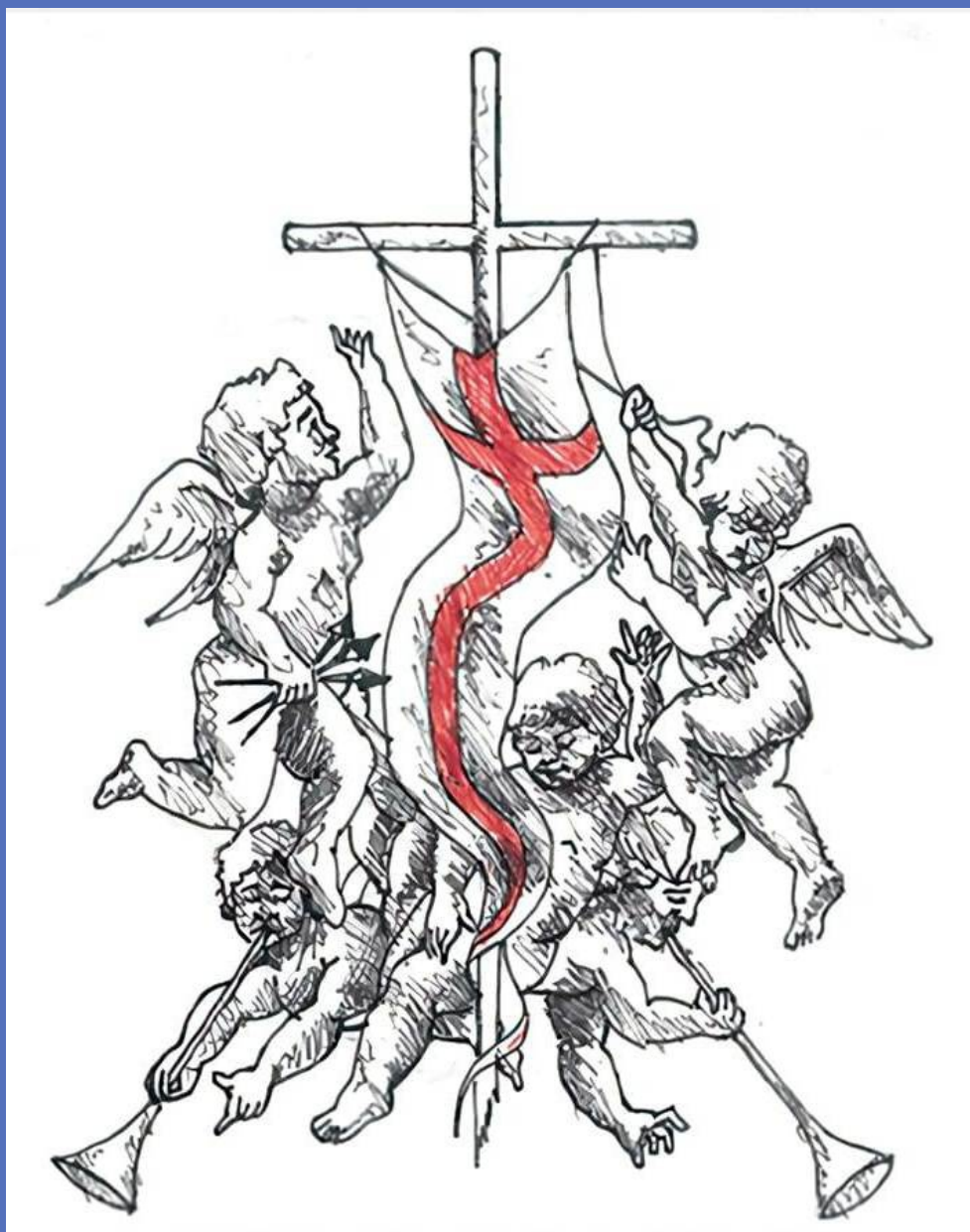


Juan Aranda Doncel (ed.)



RESURREXIT

ACTAS DEL I CONGRESO NACIONAL DE
HERMANDADES DE LA RESURRECCIÓN

JUAN ARANDA DONCEL (ed.)

RESURREXIT

**ACTAS DEL I CONGRESO NACIONAL DE
HERMANDADES DE LA RESURRECCIÓN**

CÓRDOBA, 2026

Portada: Motivo del cartel del Congreso, obra de Juan Carlos Alcalde Toscano

RESURREXIT

ACTAS DEL I CONGRESO NACIONAL DE HERMANDADES DE LA RESURRECCIÓN

© Edición: Real e Ilustre Hermandad de Nuestro Señor Resucitado, María Santísima Reina de Nuestra Alegría y Nuestra Señora de la Luz Madre de la Juventud

© Texto: sus autores

© Fotografías: sus autores

Edición e impresión: Litopress. Edicioneslitopress. Córdoba

ISBN: 979-13-991600-9-3

Dep. legal: CO 499-2026

Printed in Spain

Impreso en España

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de los autores.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11
LA RESURRECCIÓN DE JESUCRISTO, CENTRO Y FUNDAMENTO DE NUESTRA FE	15
Demetrio Fernández González	
LA COFRADÍA DEL RESUCITADO Y LA SEMANA SANTA CORDOBESA DURANTE LOS SIGLOS XVI AL XIX	25
Juan Aranda Doncel	
LA REPRESENTACIÓN DEL RESUCITADO EN EL ARTE MALAGUEÑO	91
Sergio Ramírez González	
LA ICONOGRAFÍA DE LA RESURRECCIÓN DE CRISTO EN EL ARTE SEVILLANO	131
José Luis Romero Torres	
RESURRECCIÓN Y PIEDAD POPULAR EN GRANADA (SIGLOS XVI-XIX)	169
Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz	
LA CELEBRACIÓN DE JESÚS RESUCITADO EN TIERRAS ALMERIENSES. UNA PROPUESTA DE ANÁLISIS PARA EL ESTUDIO DE LA PASCUA DE RESURRECCIÓN BARROCA	201
Valeriano Sánchez Ramos	
DEVOCIÓN, TRADICIÓN Y COFRADÍAS DE LA RESURRECCIÓN EN LA BAJA EXTREMADURA. UNA APROXIMACIÓN DESDE LAS FUENTES ORALES	239
Carlos J. Romero Mensaque	

JESÚS RESUCITADO EN FILIPINAS: HISTORIA, DEVOCIÓN Y CULTURA EN HISPANOASIA	271
Carlos Villoria Prieto	
PROBLEMÁTICA DE LA PROCESIÓN DE LA RESURRECCIÓN EN LA CIUDAD DE MURCIA: DE LA MÍMESIS ROMANA AL HISTORICISMO NOVECENTISTA.....	299
José Alberto Fernández Sánchez	
LA ADVOCACIÓN DE CRISTO RESUCITADO EN CASTILLA- LA MANCHA: EL CASO DE CUENCA Y TARANCÓN	327
Julián Recuenco Pérez	
<i>RESURREXIT SICUT DIXIT, ALLELUIA. LA CELEBRACIÓN DE LA PASCUA EN EL ANTIGUO ARZOBISPADO DE SEVILLA</i>	355
Ramón de la Campa Carmona	
CRÓNICA DEL I CONGRESO NACIONAL DE HERMANDADES DE LA RESURRECCIÓN	423
Manuel Murillo Estévez	

DEVOCIÓN, TRADICIÓN Y COFRADÍAS DE LA RESURRECCIÓN EN LA BAJA EXTREMADURA. UNA APROXIMACIÓN DESDE LAS FUENTES ORALES

CARLOS J. ROMERO MENSAQUE
UNED. Centro Asociado de Sevilla

RESUMEN: En esta ponencia se plantea una panorámica general del estado de la cuestión sobre la devoción, tradición y cofradías de la Resurrección de Cristo en varias ciudades y pueblos de la Baja Extremadura a partir primordialmente de fuentes orales dada la precariedad, dispersión y dificultades que supone el acceso a los fondos documentales (cuando existen). Las localidades de Badajoz, Bodonal de la Sierra, Fregenal de la Sierra, Fuente de Cantos, Jerez de los Caballeros, Valencia del Ventoso, Villafranca de los Barros y Zafra sirven de muestra significativa para el estudio de la devoción al Resucitado.

Palabras clave: Resurrección de Cristo, devoción, cofradías, tradición, fuentes orales

ABSTRACT: This paper presents a general overview of the state of the art regarding the devotion, tradition and brotherhoods of the Resurrection of Christ in several cities and towns in Baja Extremadura, based primarily on oral sources, given the precariousness, dispersion and difficulties involved in accessing documentary funds (when they exist). The towns of Badajoz, Bodonal de la Sierra, Fregenal de la Sierra, Fuente de Cantos, Jerez de los Caballeros, Valencia del Ventoso, Villafranca de los Barros and Zafra serve as significant samples for the study of devotion to the Resurrection.

Keywords: Resurrection of Christ, devotion, brotherhoods, tradition, oral sources

1. Presentación

La investigación sobre la devoción a Cristo Resucitado y sus cofradías en España entiendo que es absolutamente necesaria y por ello me congratulo de la convocatoria de esta Jornada Académica que, coordinada por el doctor Aranda Doncel, haya patrocinado la Cofradía del Resucitado de Córdoba.

Creo sinceramente que los estudios sobre la Semana Santa de nuestras ciudades y pueblos resultan incompletos sin el aporte de la celebración festiva y procesional de la Pascua. La Pascua, a mi entender, forma parte indisoluble de la tradición de las gentes. Es verdad que no han existido ni existen muchas cofradías dedicadas exclusivamente a la Resurrección, aunque ahora están proliferando en muy diversas poblaciones. Es verdad que en la mayoría de las ocasiones han sido cofrades de otras hermandades los que se encargaban de la procesión de Pascua o los propios vecinos de la población, pero precisamente esta realidad hace que la fiesta pascual se convierta en un elemento común de todos los vecinos, el necesario colofón de la Semana Santa.

Se me ha encomendado un área geográfica a la que llevo varios años dedicando algunas de mis investigaciones: la provincia de Badajoz y especialmente el área más próxima a la comunidad de Andalucía. Lamentablemente la falta de tiempo y las dificultades de acceso a determinadas fuentes documentales me ha impedido abarcar la totalidad de las poblaciones y, por tanto, ofrecer solo una panorámica parcial del rico acervo cultural y religioso que atesora esta comarca.

Uno de los principales problemas con los que tropieza el historiador es la carencia de fuentes documentales y, como he indicado, la dificultad del acceso a las mismas por muy diferentes causas: la incuria de los tiempos, la desaparición o dispersión de los libros propios de las cofradías, la falta de recursos y, como consecuencia, la limitación horaria de los archivos... Por esa razón este trabajo se va a basar sobre todo en fuentes bibliográficas –también muy dispersas y en general con escaso rigor académico– y sobre todo en fuentes orales.

Los testimonios orales constituyen, especialmente en esta zona de estudio, una gran riqueza para el historiador siempre que las entrevistas se realicen con rigor y contraste bien con otros testimonios también orales o fuentes escritas si las hubiera. Personas de edad avanza-

da y con permanente vinculación a la iglesia de la población, eruditos locales que se han preocupado por rastrear vestigios documentales de difícil localización, clero local que ayuda en la búsqueda de personas vinculadas a las tradiciones, congregaciones o hermandades y, por supuesto, los hermanos mayores y oficiales de juntas de gobierno de las hermandades y cofradías del Resucitado y otros feligreses que, sin estar formalmente constituidos como hermandades, se encargan todos los años de organizar la procesión del Resucitado.

En la zona a estudio la celebración de la Pascua de manera procesional se concreta en la salida de la imagen de Jesús Resucitado y de Nuestra Señora en la mañana de Pascua por las calles de las poblaciones y la realización de la ceremonia del «Encuentro» en la principal plaza de la población: cada uno de ellos sale de la iglesia por distintos itinerarios en sus pequeños pasos: los del Cristo portado por hombres y los de la Virgen, por mujeres hasta llegar, como queda dicho, al lugar del Encuentro, tras lo cual ambas imágenes vuelven a la iglesia en un ambiente muy festivo, alegre y colorista. Junto a la mayoría de las poblaciones que llevan a cabo estos «encuentros» de manera muy espontánea y sin cofradía propiamente dicha o a cargo de otras, en algunas sí hay una mayor formalidad con imágenes encargadas expofeso e incluso con Misterios (Badajoz. Fuente de Cantos...) que aportan no ya originalidad sino sobre todo una personalidad religiosa muy marcada entre sus cofrades.

Precisamente esta última cuestión nos permite conocer en toda su profundidad lo que significa fundar una nueva corporación en el universo cofrade de un pueblo o ciudad y que sean primordialmente niños o personas muy jóvenes las que emprendan esta tarea. Los casos de Fuente de Cantos o Badajoz constituyen unos ejemplos muy significativos de lo que comienza siendo un juego o una aventura y termina con la creación de una estructura histórica y de una tradición reflejada en el concepto de Hermandad y Cofradía.

Lo que voy a ofrecer aquí es una presentación cercana de la realidad devocional y festiva de unas poblaciones concretas y de la mano de sus protagonistas. Como digo, se trata de ofrecer un estado de la cuestión provisional a la espera de poder acceder y hallar documentación escrita de los antecedentes de lo que es la gran fiesta de la Resurrección.

Se ha intentado hasta el último momento abarcar más poblaciones, pero por distintas causas o no se ha podido contactar con las hermandades y/o con determinados cofrades o estos no han tenido a bien colaborar.

1.1 Un documento imprescindible

El prestigioso americanista Esteban Mira Caballos publicó en 2002 un estudio sobre el Censo de Cofradías de Badajoz de 1770, que recoge preciosos datos para el conocimiento de la realidad devocional y cofrade. Es una fuente documental impresionante que sigue siendo base fundamental para estudios posteriores¹.

En lo que respecta al tema que nos ocupa, voy a recoger las noticias que se recogen en los respectivos informes al Consejo de Castilla, agrupándolos por poblaciones en el orden alfabético:

- Alconera: hay una congregación de la Santa Cruz que tiene como instituto principal asistir a los hermanos en el momento de su agonía y que lleva a cabo una procesión del Resucitado en la fiesta de Pascua².
- Badajoz: la cofradía de Nuestra Señora de Consolación se funda en 1605 en la ermita de la Alcazaba con el objeto de restaurar su culto y la asistencia a sus hermanos. Celebraba fiesta y procesión el Domingo de Resurrección³.
- Jerez de los Caballeros: en la parroquia de Santa María existía una cofradía del Señor Resucitado formada por gentes de oficio. Costeaban, mediante limosnas función del Calvario y solemne misa el Domingo de Resurrección. En la parroquia de Santa Ana del Valle la hermandad de la Vera Cruz celebraba igualmente función en el día de Pascua⁴.
- En La Parra se cita a una mayordomía del Santo Entierro que organizaba una procesión el día de Pascua⁵.

¹ *Hermandades y cofradías en Badajoz y su partido a finales de la Edad Moderna*, Badajoz, Consejería de Cultura, 2002.

² Ídem, p. 170.

³ Íbidem, p. 120.

⁴ Íbidem, pp. 170, 173.

⁵ Íbidem, p. 174.

- Otra hermandad del Resucitado existía en Salvatierra de los Barros que el día de Pascua celebraba procesión por las calles «y dan rosqueteras los angelitos que en el Santo Entierro de la tarde del Viernes Santo llevan las insignias de la Pasión y asisten a la procesión de Resurrección»⁶.
- En Zafra, la Hermandad de la Vera Cruz y Nuestra Señora de los Remedios, en la ermita de San Miguel, formada por veinte personas celebraban, entre otras fiestas y procesiones, una el domingo de Pascua con procesión⁷.

1.2 Epílogo. Hermandades del Resucitado canónicamente erigidas en el arzobispado de Mérida-Badajoz

En la diócesis de Mérida-Badajoz solo existen propiamente erigidas como hermandades de la Resurrección⁸ (pues hay otras que se encargan de la procesión, pero no figura el Señor Resucitado propiamente como titular) las siguientes:

- Hermandad y Cofradía de la Sagrada Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, Santísimo Cristo de la Caridad en su Sentencia y María Madre de la Iglesia Nuestra Señora de la Aurora. Convento de Santa María la Real. Badajoz.
- Cofradía del Señor de los Afligidos y Jesús Resucitado. Parroquia de Santa Ana. Fregenal de la Sierra
- Hermandad de Jesús Resucitado y Nuestra Señora de la Paz. Ermita del Santo Cristo de la Madre de Dios. Fuente de Cantos.
- Cofradía de Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Candelaria. Parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles. Los Santos de Maimona⁹.

⁶ *Ibídem*, p. 185.

⁷ *Ibídem*, p. 201.

⁸ Cfr. [<https://www.meridabadajoz.net/documentacion/hermandades-y-cofradias/>] Consultada 21-10-2024.

⁹ Puede consultarse reseña en:

[<https://coordinadoracofradiaslossantos.jimdofree.com/cofrad%C3%ADas/cofrad%C3%ADa-de-jes%C3%BAs-resucitado-y-virgen-de-la-candelaria/>] consultada 1-11-2024.

- Cofradía de Cristo Resucitado y Nuestra Señora de los Abrazos. Parroquia de Nuestra Señora del Valle. Villafranca de los Barros.
- Hermandad de Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Aurora. Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción. Villanueva de la Serena¹⁰.

Existe también una Asociación de Jesús Resucitado y Nuestra Señora del Rosario en la parroquia de San Pedro de Montijo¹¹

2. Las poblaciones a estudio

2.1 BADAJOZ

Hermandad y Cofradía de la Sagrada Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, Santísimo Cristo de la Caridad en su Sentencia y María Santísima de la Aurora, Madre de la Iglesia

La celebración de la Pascua en la ciudad de Badajoz en su faceta procesional está poco estudiada en sus orígenes. Manzano Marchirant se refiere a la fundación de la real cofradía de Nuestra Señora de la Consolación en 1607 que tenía como fin la devoción a la Virgen con esta advocación, la asistencia a los enterramientos de los cofrades y otras obras de piedad. Celebraba la conmemoración pública de la Resurrección de Cristo de manera procesional el Domingo de Pascua desde su sede canónica situada en la alcazaba. En 1870 se constata que residía en la parroquia de Santa María la Real¹².

Ya en la época contemporánea se conoce que en 1954 fueron los mutilados de la guerra civil quienes organizan una procesión con las imágenes del Cristo de la Victoria o de los Dolores y de la Virgen de la Paz, que se veneraban en la ermita de la Soledad, aunque esta últi-

¹⁰ Puede consultarse reseña en :[<http://www.semanasantavillanueva.es/resucitado/>] o: [https://www.facebook.com/resucitadovva/?_rdr] (consultadas 1-11-2024)

¹¹ Puede consultarse una breve reseña en: [<https://nazarenopyiedadmontijo.blogspot.com/p/cofradias-de-montijoproximamente.html>] (Consultada 2-11-2024).

¹² *Semana Santa en Badajoz*, Badajoz, Indugrafic, 1997, pp. 42-43. Sobre la cofradía actual: pp. 343-353.

ma procedía del convento de las trinitarias. No obstante, esta iniciativa no tuvo continuidad.

La actual Hermandad de la Resurrección tiene sus orígenes en la década de los 80 gracias a la iniciativa de un grupo de jóvenes aunados por D. José Antonio Pinilla Durán. Concretamente en 1982 establecen la que denominaron «Cofradía de Nazarenos y Costaleros de la Sagrada Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo y María Santísima de la Aurora, Madre de la Iglesia» con sede en la iglesia de San Roque y posteriormente en San Andrés. Con mucha ilusión, el apoyo del clero local y casi sin medios el Domingo de Pascua de 1983 realizaron su primera salida con una imagen del Resucitado cedida por la parroquia y otra de Nuestra Señora de la Esperanza que prestaba la cofradía del Descendimiento. El paso procesional era cedido por la hermandad sacramental del Santísimo Cristo de la Angustia.

Con ímprobos esfuerzos y algunas ayudas y postulaciones, dos años después se estrenan las primeras andas propias, ciertamente muy sencillas y artesanales y en 1986 cuentan con una imagen propia de la Santísima Virgen, obra de Santiago Arolo, que es solemnemente bendecida el 5 de julio en el convento de las Madres Trinitarias. Al año siguiente un hito fundamental en la consolidación de la hermandad: el traslado de su sede al real monasterio de Santa Ana. La priora Sor María Celina de la Presentación Sosa Monsalve, o.s.c y toda la comunidad adoptan a la naciente hermandad como propia. Los cofrades, agradecidos, las nombran «camareras perpetuas y efectivas de la Virgen» y posteriormente a sor Celina Hermana mayor honoraria en 2011. Este año de 1987 es el primero en que la Virgen procesiona.

En esta época se realizaba ya la tradición del «Encuentro» de la Virgen, que salía de Santa Ana en San Juan y el Resucitado que subía por calle Calatrava desde San Andrés. Ambos se encontraban en la plaza de España o San Juan junto a la Catedral y se «abrazaban», volviendo ya de regreso los dos juntos. Salía en los primeros años el Sábado Santo tras la Vigilia Pascual, sobre las once de la noche. Esto suponía un importante «hándicap» tanto para los cofrades como para las gentes de Badajoz. Había que montar el paso por la mañana y la entrada de la cofradía era sobre las cinco de la mañana y, a esa hora, desmontar todo y llevar paso y enseres a la nave donde se almacenaba

todo. Por otro lado, muy pocas personas iban a ver la procesión y, lo que era más preocupante, ningún niño.

El cambio de hora al Domingo por la mañana es determinante para el futuro de la cofradía y de la propia Semana Santa de Badajoz. Empieza poco a poco a ser conocida, incorporar a niños en sus filas y adquirir una fisonomía propia y plantearse un futuro ya con más esperanza. En 2011 la procesión sale por vez primera desde el interior de un templo, concretamente San Agustín. Hasta entonces, como se ha visto, era ineludible montar los pasos y organizar la comitiva al aire libre, pues el convento no reunía las condiciones precisas.

Otro hito muy importante en la historia de esta corporación es el nombramiento de una comisión gestora por parte de la autoridad eclesiástica en 1989, con lo que se regulariza la situación canónica y se acaba con la precariedad de los comienzos. Es ya la recta final hacia la erección formal como Hermandad y aprobación de las primeras reglas que tendrá lugar en 2007, justo cuando se cumplían 25 años desde la fundación mediante el oportuno decreto del arzobispo García Aracil. Al año siguiente se celebran las primeras elecciones de junta de gobierno en la que resulta nuevo Hermano Mayor quien ya lo era de hecho desde los comienzos: D. José Antonio Pinilla.

Este proceso jurídico viene acompañado de un trabajo ímprobo de los cofrades que, no sin dificultades, maduran la iniciativa mediante una vida continua de hermandad, aumento del número de cofrades y adquisición de un digno patrimonio, siendo sin duda muy importante la nueva imagen de Cristo Resucitado que es donada y bendecida en 1992, logro que se continua con el estreno de nuevas andas en 1997 realizadas por Carpintería Arroyo y en que se representan las escenas polícromas del Vía Crucis. A este paso, diez años después, le sustituye el actual. Pero si importante son las andas y otros enseres procesionales, también es de destacar en la procesión la Banda de Cornetas y Tambores que se funda en 2006 y que hoy cuenta con 80 componentes.

En 2009 se incorpora un nuevo Misterio: el de la Sentencia y, por tanto, también, un nueva imagen titular: la del Cristo de la Caridad.



Badajoz. Actual imagen de Jesús Resucitado, de Santiago Arolo. Foto Hermandad



Badajoz. Nuestra Señora de la Aurora, Madre de la Iglesia. Foto Hermandad



Badajoz. Boceto del Misterio de la Resurrección, de Israel Cornejo. Foto Hermandad

Al año siguiente la Hermandad se plantea una remodelación integral del paso de la Virgen de la Aurora y que incluye la propia sustitución de la imagen ya que esta, por los materiales con que fue construida, presentaba graves carencias estructurales. Fue encomendada la nueva talla al escultor Israel Cornejo Sánchez que la culminó en 2014. En ese mismo año se presenta el nuevo palio de la Virgen, realizado por Juan Manuel Expósito Álvarez con bordados en oro y con una «maría» central inspirada en la «Sagrada Familia» de Goya.

Para que una hermandad actual se consolide, junto a todo ello, es preciso contar con una sede propia, donde no solo custodiar los enseres procesionales sino sobre todo ser un lugar de convivencia entre los hermanos. Tras un primer emplazamiento, la casa de hermandad actual, amplia y acogedora es hoy una realidad gracias al trabajo, trabajo físico, de los hermanos que la construyen con sus propias manos, el apoyo institucional del arzobispado, parroquia, ayuntamiento y la Fundación CB y también aportaciones económicas continuas y desinteresadas.

En plena madurez de la corporación, los cofrades acometen la que es sin duda ahora su principal un auténtico acontecimiento no ya en la Semana Santa de Badajoz sino en el propio universo cofrade general: crear un Misterio completo con la escena de la Resurrección. En 2023 se aprueba por el cabildo general la hechura de un nuevo Cristo Resucitado que estará acompañado en el paso por María Magdalena, San Juan, San Pedro y un arcángel anunciador que sostiene la mortaja, según el proyecto presentado por el imaginero Israel Cornejo Sánchez. El próximo año estará culminada la nueva imagen del Cristo.

Agradezco profundamente a los cofrades D. Carlos Raposo y D. Juan Manuel Expósito Álvarez, Hermano Mayor, por sus informaciones y testimonios durante mi visita a Badajoz.

2.2 BODONAL DE LA SIERRA

Hermandad de la Santa Cruz y Nuestra Señora de los Dolores

En Bodonal de la Sierra se celebra en las calles la Resurrección de Cristo el mismo Domingo de Pascua antes de la misa solemne parroquial. En torno a las 11,30 sale la imagen del Señor Resucitado por un tramo del pueblo llevado por los hombres y la Santísima Virgen por

otra portada por las mujeres, encontrándose ambos en la Plaza de Abajo. En el momento del Encuentro repican las campanas de la parroquia y los niños del pueblo también hace uso de campanillos y cencerros. Finalmente, Cristo y la Virgen emprenden la vuelta juntos hasta la parroquia.

Un gran conocedor de esta y otras muchas tradiciones religiosas de Bodonal es don Francisco Tardío «Kiko» que me comenta que esta tradición se remonta muchos años atrás, aunque con algunas variaciones: el Encuentro era en el Altozano y, al llegar el Señor, los vecinos disparaban salvas con escopetas, práctica peligrosa que en una ocasión fracturó el dedo de la imagen del Resucitado, que antes era de escayola y ahora de pasta de madera.

Todos estos actos son organizados por la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores y Santa Cruz y participan todos los hombres y mujeres del pueblo.

Esta tradición del Resucitado supone la culminación de los actos que se celebran por parte de la parroquia y esta Hermandad a lo largo de la Semana Santa y que comienzan con el Septenario a Nuestra Señora de los Dolores en que cada día sale el estandarte corporativo a la plaza, donde ya se halla congregado el pueblo, anunciando que va a salir portado por el mayordomo que da comienzo a la «puja» por llevarlo. Empieza entonces a sonar la «Tambora». El vecino que gana esta puja tiene el privilegio de portar el estandarte por diversos tramos de las calles del pueblo y los vecinos dan limosnas o un donativo especial para que el estandarte se pare en aquella casa y se cante una Salve. Durante todo el Septenario se entona solemnemente el «Stabat Mater».

El Jueves Santo sale de la parroquia un Solemne Vía Crucis acompañando al Cristo Yacente que es articulado y a las diez de la noche la procesión de las Tres Caídas en donde la Virgen va por un recorrido y el Señor por otro y en varias esquinas se produce el encuentro de ambos: un cofrade con el estandarte da un paso hacia el Señor, da un golpe con él y se arrodilla y con él todo el pueblo. El Viernes Santo sale en procesión el Santo Entierro y detrás la Virgen de los Dolores.

2.3 FREGENAL DE LA SIERRA

Cofradía del Señor de los Afligidos y Jesús Resucitado

D. José Luis Venegas Regajo es periodista y en extremo amante de las tradiciones de Fregenal, en especial la Semana Santa, que conoce en profundidad, preocupándose igualmente por investigar tanto documentación archivística como recabando datos de los vecinos más mayores. Gracias a su solícita colaboración, estas breves líneas han sido posibles.

Se conoce documentalmente gracias a un expediente de finales del siglo XVIII¹³ que en 1721 se funda la Cofradía del Cristo de los Afligidos en la parroquia de Santa Ana y que estaba formada por doce eclesiásticos y doce nobles seculares además de un mayordomo y un secretario. No obstante, muy pronto la corporación cae en decadencia y el entonces mayordomo Cayetano Pardo, que era presbítero logra que se admitan treinta nuevos hermanos que eran labradores honrados, lo que se formaliza en 1760 por iniciativa del mayordomo Buenaventura Moreno con el acuerdo de los doce hermanos fundadores, aunque sin concederles ni voz ni voto. Nuevamente la corporación decae y en 1786 el entonces párroco Nicolás González encomienda al clérigo subdiácono Francisco Rubio que trate de revitalizarla acudiendo de nuevo a los labradores antiguos que eran nueve. A partir de ese momento, la hermandad recupera el primitivo vigor, que continuaba a finales de siglo.

Esta hermandad tenía como institutos fundamentales el culto al Señor de los Afligidos que, en un principio, se utilizaba como Crucificado para la ceremonia del Descendimiento con sermón, Yacente para la procesión del Santo Entierro y como Resucitado el Domingo de Pascua. Esta imagen es articulada, lo que favorecía esta triple función. Sin embargo, conocemos que en los años finales de siglo se pretende realizar una imagen propia del Resucitado que, posiblemente sea la que se venera en la iglesia junto a las de María Magdalena y San Juan. Las cuentas que registra el expediente indican que anualmente se celebraba una función solemne al Cristo de los Afligidos el 11 de septiembre (posiblemente como Crucificado) e incluso una novena a par-

¹³ Archivo Diocesano de Mérida-Badajoz, caja 283, expediente 12. 1790-1791. Gracias al citado Venegas Regajo hemos podido localizar y leer este expediente.

tir de 1787, con motivo de su intercesión en una terrible sequía. Igualmente se celebraban los cultos a Nuestra Señora de los Dolores con novena igualmente. El domingo de Pascua había solemne función de Pascua seguida de procesión solemne con participación de tropa que lanzaba salvas, coro infantil de ángeles y también se lanzaban las «aleluyas».

La falta de otras fuentes nos impide conocer cómo se desarrollaba la procesión, el itinerario.... De aquella época la cofradía conserva, como queda dicho, las imágenes del Señor Resucitado, San Juan y Santa María Magdalena, lo que nos permite adivinar que había un «Encuentro», pero no sabemos si éste respondía a la tradición que se conoce hoy.

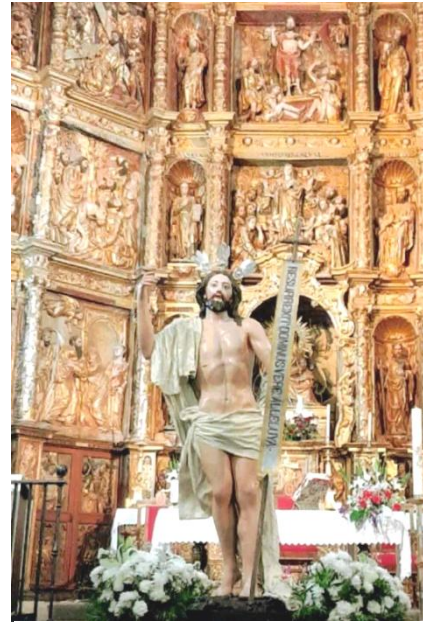
En la actualidad el «Encuentro» y la posterior procesión del Resucitado se denomina popularmente la del «Que sí, que no, que resucitó el Señor» que responde a una coplilla que entonan los frexnenses y que ha pasado de generación en generación. ¿Era esta la tradición antigua?

Antes de describirla hay que indicar dos detalles bien significativos que sí permanecen en la memoria de Fregenal. El primero se refiere a la inmediata Posguerra donde fue párroco de Santa Catalina un tal D. Primitivo, sacerdote en extremo estricto y que, sin embargo, mantuvo la tradición del «Que sí, que no», una fiesta en extremo alegre como veremos, aunque limitara algunas expresiones. El segundo hay que relacionarlo con la importación de tradiciones pascuales procedentes de otras localidades que celebraban festivamente los Encuentros, como de hecho tuvo efecto en la vecina Higuera la Real con su párroco D. Antonio Herrera, en la década de los 50, como veremos en su momento. A pesar de esto, se volvió a respetar el «Que sí, que no...»

Durante la etapa ya casi contemporánea del párroco D. José Antonio Salguero, se consolida la actual ceremonia del Encuentro y Procesión. Hasta ese momento la ceremonia comenzaba en Santa Ana a las 10,30. Salía primero de la parroquia la imagen de San Juan con su pasito e iba al convento de las Madres Agustinas en busca de la Magdalena (que ya había sido llevada allí) para anunciarle que Jesús había resucitado y así lo hacía por tres veces y ya a la tercera venía la Magdalena junto a él a Santa Ana.



Bodonal de la Sierra. Nuestra Señora de los Dolores. Foto del autor



Fregenal de la Sierra. Imagen de Jesús Resucitado. Foto Hermandad



Fregenal de la Sierra. Ceremonia del Encuentro y Abrazo. Foto Hermandad

En la actualidad el Resucitado, San Juan y la Magdalena están en Santa Ana y en el convento la Virgen del Socorro. Primero sale la Magdalena al convento a decírselo a la Virgen que ha resucitado: «Que sí, que no...que resucitó el Señor». Luego viene a Santa Ana y hace una segunda carrera. La tercera ya la hace con San Juan. De allí vienen los tres juntos a Santa Ana donde las espera el Resucitado y ya realizan un saludo y salen en procesión todos juntos. La Banda de Música está allí y tocan el «que sí que no».

La copla continúa con: «San Juan y la Magdalena jugaron al esconder. San Juan perdió el zapato y ya no pudo correr» cantan los niños, pero cada vez menos, porque los padres no siempre se lo saben.

La procesión transcurre por el barrio de Santa Ana. Y en el límite, concretamente en la plaza donde están los Juzgados, es donde se produce un nuevo Saludo entre Jesús y su Madre. En la procesión primero va la Virgen y luego el Resucitado. En las carreras, los que portan las imágenes son hombres. Las mujeres no se lo han planteado. En esta procesión final San Juan y la Magdalena las llevan los niños.

En la actualidad se es muy estricto con las marchas que se interpretan y esto es debido a que, como se ha adelantado, el párroco Salguero se hace cargo de la banda como su director introduciéndose pasodobles que hacen amena la procesión, pero eliminándose composiciones festivas de dudoso gusto y muy poco apropiadas para una procesión religiosa... De los pasodobles hay dos que son de Fregenal... Ya a partir del 2010 más o menos solo se queda como música el «Que sí, que no» y los pasodobles de Fregenal.

2.4 FUENTE DE CANTOS

Hermanidad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Victoria en su Resurrección y María Santísima de la Paz. Ermita del Santo Cristo de la Madre de Dios

No se conocen bien los antecedentes de la devoción y procesión al Resucitado en Fuentes. Era tradicional la «Fiesta de los Ramiros» que se hacía el Domingo de Resurrección y eran unos hombres que se disfrazaban para asustar a los niños y la imagen del Cristo le daban una vuelta por la iglesia y se acabó. También se disparaban salvas.

D. José Manuel Guillén Barroso es el fundador y Hermano Mayor de esta corporación. Empezó siendo una «cofradía de niños», pues, cuando comienza su andadura –2002– él entonces cursaba Segundo de ESO y era un chico en extremo inquieto por las tradiciones de su pueblo además de apasionado de todo lo referente a la Semana Santa. Me cuenta que un año antes, «investigando» en distintos rincones de la parroquia, abrió un ropero y se encontró con una imagen de Jesús Resucitado, de las de serie, depositada allí y sin culto. Tras preguntar al entonces párroco D. José María Borreguero, misionero de la Preciosísima Sangre, tomó la determinación, con el beneplácito del sacerdote, de organizar entre sus iguales una futura hermandad que, de hecho, se constituyó bajo la autoridad parroquial en 26 de enero de 2002.

Con esta imagen del Resucitado, que se restaura, y otra de la Santísima Virgen, que presta un particular exclusivamente para la salida, se comienza a efectuar la salida procesional el Domingo de Resurrección de ese mismo año por la mañana con dos pasitos cedidos por el Ayuntamiento.

Poco a poco la hermandad se va formalizando conforme los niños fundadores van creciendo en edad y madurez. Las imágenes no solo estaban orientadas a la procesión sino también al culto de todo el año en la iglesia. Esto hace que sea necesario encargar una imagen propia de la Virgen al escultor Santiago Molina Ruiz, que se bendice con el nombre de Nuestra Señora de la Paz en 2005 y es amadrinada por la Hermandad de la Paz de Sevilla, a la que pertenece el Hermano Mayor, gran devoto de esa imagen que, en buena medida, inspira la fundación de la Hermandad.

En los primeros años se salía antes a las 10 de la mañana de la parroquia, que fue la primera sede hasta 2009. En la estación se pasaba por la actual capilla y se subía hasta la ermita de la patrona, donde se escenificaba el Encuentro, pero hasta allí iban juntos. El Cristo daba una vuelta entonces por la plaza de la Hermosa y la Virgen se quedaba allí. En 2006 se construyeron ya pasos de regular tamaño y ya llevados por costaleros.

He tenido la oportunidad de ver las primeras insignias que sacaban en la procesión, confeccionadas por los mismos niños cofrades. Sin duda es un recuerdo precioso de estos primeros tiempos.

Hito muy importante es el cambio de sede. En 2008 se traslada a la actual capilla, cedida por el obispado, tras restaurarla y sanearla los propios cofrades. En enero de 2009 se abre al culto. Por entonces contaba con unos 200 hermanos.

Hasta estos momentos la hermandad seguía siendo una entidad formada mayoritariamente por niños y jóvenes y, por tanto, tutelados por la parroquia y por los padres de los cofrades, cuyas firmas eran imprescindibles para cualquier gestión oficial.

Esta situación cambia a partir de 2011 en que la mayoría de los cofrades alcanzan la mayoría de edad. Era el momento de formalizar la hermandad. Para ello se redactan y presentan reglas que son aprobadas por el obispado. De esta manera la corporación queda erigida canónicamente el 25 de octubre de este año.

Muy pronto se acometen iniciativas importantes. La primera era el cambio de horario en la salida procesional que se plantea en 2014 en cabildo general. Resultaba evidente que el horario no era el más apropiado para ser contemplada la procesión por los vecinos. Se planteaba por algunos hermanos la salida el Sábado Santo tras la Vigilia Pascual, pero finalmente se opta por la opción del Domingo de Resurrección por la tarde. Fue un gran acierto porque la procesión se hacía más accesible a todos los habitantes del pueblo y la hermandad crecía en número de hermanos.

La segunda era la sustitución de la imagen del Cristo, de las denominadas de serie y muy pequeño tamaño. Era conocido por el «Chiquitín» y se le tenía devoción, pero no era la más adecuada para la hermandad que se pretendía. Los hermanos se dirigen al escultor sevillano Juan Antonio Blanco Bravo. Él tenía un boceto de un Resucitado como el de Sevilla. Pero la idea que se había fraguado era la de un Misterio: concretamente el «Noli me tangere», es decir, el encuentro de Cristo con María Magdalena junto al sepulcro tras la Resurrección. De esta manera, la imagen del Cristo es ya planteada por el imaginero teniendo en cuenta este encuentro con la Magdalena: la mano la tiene extendida para mostrar las llagas de las muñecas. Igualmente le coloca una coleta porque a los judíos se les enterraba así.

La imagen es presentada en Sevilla en la iglesia de Santa Marina, sede de la Hermandad de la Resurrección de aquella ciudad.



Fuente de Cantos. Nuestro Padre Jesús de la Victoria. Foto hermanos de la corporación



Fuente de Cantos. María Santísima de la Paz. Foto de hermanos de la corporación



Jerez de los Caballeros. Boceto de Ortega Bru para la imagen del Resucitado



Jerez de los Caballeros. Cristo Resucitado. Foto del autor

En la estación procesional hay dos tipos de hábitos nazarenos: el de los niños y el de los adultos. El infantil, que es con el que se comenzó la hermandad, consiste en la vestimenta de hebreo con túnica de sarga beige, fajín en sarga burdeos, un velo de sarga burdeos y una trenza en la cabeza de los dos colores y un escapulario con el escudo del ave maría en el pecho. Para los adultos: túnica de raso y capa blanca con antifaz de raso en burdeos y el cingulo en burdeos con la botonadura en burdeos.

2.5 JEREZ DE LOS CABALLEROS

Pontificia y Real Cofradía de Santo Domingo de Guzmán y Nuestra Señora del Rosario

Gracias a la generosa colaboración de D. Jesús Ramos Vázquez, cronista de esta Hermandad, podemos dar a conocer los principales aspectos de la celebración de la Pascua de Resurrección por parte de esta entidad que, además, en Semana Santa, concretamente el Domingo de Ramos organiza la procesión de la Sagrada Entrada de Jesús en Jerusalén, «La Borriquita».

Son muy escasos los datos documentales que refieren la tradición antigua de la conmemoración procesional de la Sagrada Resurrección en Jerez de los Caballeros. Concretamente se constata la existencia de una cofradía del Resucitado que realizaba estación desde la parroquia de Santa María y que posteriormente se unió a otra del señor San Blas y esta, a su vez, a la de Jesús Nazareno. Desafortunadamente en esta última hermandad no existe constancia de esta procesión del Resucitado. Ella organiza actualmente la procesión del Santo Entierro en la tarde del Viernes Santo así como la de su titular, Jesús Nazareno, en la mañana de este mismo día.

La Hermandad, que tiene como principales titulares a Nuestra Señora del Rosario y Santo Domingo de Guzmán, pues surge como cofradía erigida por la Orden de Predicadores, adopta carácter penitencial con la procesión de la Entrada en Jerusalén en 1875 y se encarga de la del Resucitado desde 1890. Lamentablemente falta documentación al respecto, pero sí constancia fidedigna de que desde esa época se procesiona una imagen del Resucitado junto a la de Nuestra Señora del Rosario.

Desde el principio se instaura la tradición del Encuentro en la Cuesta de los Santos. Poco a poco, la Hermandad la va enriqueciendo con otros actos buscando la mayor participación de los hermanos con suelta de palomas y globos y la celebración final de una comida de hermandad. Igualmente se enriquecen pasos y enseres.

La procesión es muy vistosa y en ella, junto a las imágenes del Cristo y de Nuestra Señora, figuran igualmente en sus pasitos Santa María Magdalena, San Juan y San Pedro. Discurre por el siguiente recorrido: llano de Santa Catalina, Iglesia, Capitán, Calzada y Cuesta de los Santos donde tiene lugar el Santo Encuentro para continuar por Corazón de María, Plaza del padre Ruiz, Plaza de España y vuelta al Llano de Santa Catalina por la Fuente de los Santos, Capitán e Iglesia.

Digna de muy especial atención es la imagen de Cristo Resucitado. Cuando ya se estropea la primitiva imagen de escayola, se plantea muy claramente que la nueva había de ser de madera y que se apreciara claramente que lo era. El encargo se hizo nada menos que a D. Luis Ortega Bru que concibe un boceto, aunque la muerte le impide ejecutarla, debiendo llevarla a cabo su hermano Augusto, que la remata en 1984.

En un reciente artículo Jesús explica este interesante proyecto. Entresacamos algunos párrafos por su indudable interés:

El 14 de junio de 1982, D. Fernando Lineros Carrasco, Hermano Mayor ... se reunió en Sevilla con D. Luis Ortega Bru, afamado imaginero sanroqueño, y firmaron un acuerdo que supondría un gran paso en la historia de nuestra hermandad: la adquisición de una nueva imagen de Cristo que fuera digna de procesionar junto a la Reina del Rosario el domingo de resurrección.

D. Luis Ortega había presentado ya una maqueta, basada probablemente en la del resucitado hoy día expuesto en el museo de San Roque que lleva su nombre, y se comprometía a realizar la talla antes del 20 de febrero de 1983, con la idea de que saliera a la calle en la semana santa de ese año...

Ante las circunstancias acaecidas (muerte del artista), el Sr. Lineros se pone en contacto con D. José Augusto Ortega Bru, hermano de D. Luis [...] Sin embargo decidieron cambiar algunos detalles con respecto al contrato firmado, como que la madera no sería finalmente de cedro, sino de pino, en concreto parece que pino de Flandes, una

madera también de calidad, estable y resistente en relación a su poco peso. Nos dice D. Manuel Ortega que igualmente llegaron al acuerdo de que la policromía sería muy tenue, porque debía notarse claramente que estaba tallado en madera, debido a que casi todos los resucitados en aquel entonces habían salido de moldes de escayola [...]

No obstante, con el paso del tiempo y otros factores, la madera blanca de pino que imitaba antes de una manera correcta el tono de la piel humana, se fue oscureciendo, desvirtuando el color de la figura y empobreciendo la imagen. En los últimos años habían aparecido numerosas grietas y desensambles que hacían necesaria su restauración...

Tras estudiar varias propuestas se decanta por la que presenta D. Rafael Martín Hernández, escultor imaginero y restaurador, doctor en bellas artes por la Universidad de Sevilla...

Preguntando a D. Rafael qué rasgos son de D. Luis Ortega Bru y cuáles no, nos manifiesta lo siguiente: “En cuanto a la composición, se ve que es suya. El movimiento de la figura es propio de él, pero el modelado de la forma parece que no del todo, ya que Ortega llevaba a cabo modelados más naturalistas, más minuciosos; sobre todo en los cristos era más fresco, perfilaba mejor los volúmenes. Hay detalles como el tronco o el movimiento de las piernas que se ve que están concebidos por un gran maestro, pero en los que la resolución del modelado es algo más tosca, aunque puede haber influido el tipo de madera utilizada... Aun así, una vez estucada se ha comprobado que es más mucho rico que lo que se veía con el Cristo en madera”.

A D. Rafael le llama la atención la fuerza que tiene la talla, especialmente desde el lado derecho: “Es digno de mencionar el contrapuesto de la figura, o más bien, como extensión del mismo, la línea serpentinata que recorre el cuerpo de la cabeza a los pies y enfatiza el movimiento de torsión que tiene sobre sí mismo, como si fuera una figura helicoidal. La técnica consiste en que una de las piernas está fija en el suelo y la otra se adelanta, los brazos hacen lo propio, mientras la cabeza mira hacia un lado simulando un paso.

También es de señalar, desde el punto de vista artístico, la torsión hacia atrás de la mano que bendice. Están muy logradas las zonas del antebrazo y la del codo. Los pies, aunque no muy depurados, tienen un juego muy interesante y en ellos puede verse la mano de un artista con gran conocimiento de anatomía.



Jerez de los Caballeros.
Nuestra Señora del Rosario.
Foto del autor



Ribera del Fresno. Nuestra Señora
del Rosario. Foto del autor



Jerez de los Caballeros. Ceremonia del Encuentro.
Foto: Semana Santa Jerezana

Sobre la imagen de Nuestra Señora del Rosario no hay ninguna referencia desde el punto de vista artístico, aunque la talla denota antigüedad y calidad. Es la titular por excelencia de la corporación y sale procesionalmente también con la cofradía en su estación de penitencia del Domingo de Ramos (Sagrada Entrada en Jerusalén) y, por supuesto, en la fiesta de octubre. Preside un impresionante camarín decorado con elementos simbólicos marianos y finalizado en 1802 por iniciativa del presbítero y mayordomo D. Martín Pablo de Estepa con la aportación de devotos y vecinos

2.6 RIBERA DEL FRESNO

Procesión de Cristo Crucificado y Nuestra Señora del Rosario

En la patria natal del ejemplar fraile dominico San Juan Macías, la Resurrección del Señor tiene una larga tradición, aunque lamentablemente no hemos encontrado constancia documental relevante, por lo que hay que basarse en testimonios orales de varios vecinos de la localidad (para cuyo fin he contado con la inestimable colaboración de Juan Francisco Llanos), cuyas familias se han encargado y encargan actualmente del cuidado de las imágenes, sus vestimentas, las andas y, sobre todo, de que no se perdiera la tradición.

Es preciso remontarse a los años de la Posguerra y a diversas mujeres de la localidad que con su devoción y empeño mantuvieron las tradiciones religiosas, cuidaban de las imágenes de la parroquia (a las que durante la Guerra custodiaron en sus casas), las vestían en los distintos tiempos litúrgicos y eran eficacísimas en el culto diario. Francisca Vital, Alegría Vargas, Estrellita Rubio o Conchita Carbajal eran algunas de estas mujeres.

La procesión del Resucitado, hasta hace relativamente pocos años, transcurría exclusivamente durante la mañana del Domingo de Pascua. Por distintos itinerarios salían sobre las 11 de la mañana de la parroquia las comitivas del Cristo, portado exclusivamente por hombres y las de la Virgen del Rosario, al cargo exclusivo de las mujeres hasta la ermita del patrón de la villa el Cristo de las Misericordias. Allí se encontraban las dos comitivas y acercaban las andas del Cristo y la Virgen en la tradicional «liturgia» de los Abrazos. Estos abrazos se hacían en tres tiempos mientras se aproximaban las imágenes y po-

niéndose de rodillas los portadores. Tras esta ceremonia, se oficiaba la solemne misa de Pascua en la ermita y a su finalización, salían las dos imágenes juntas de regreso a la parroquia entre una lluvia de cohetes.

En la actualidad esta procesión se hace en dos tiempos diferentes: el Sábado Santo, tras la solemne Vigilia Pascual, se dirigen por distintos itinerarios Cristo Resucitado y la Virgen del Rosario a la ermita del Cristo. Tras la entrada de la comitiva, se organiza una «chocolatada» entre todos los participantes. El Domingo de Pascua, por la mañana y antes de la misa, salen las dos imágenes y tiene lugar la ceremonia de los Abrazos. Tras la eucaristía, ambas imágenes regresan a la parroquia juntas.

La imagen del Señor Resucitado es de pequeño tamaño y de las denominadas de serie. Ignoro si existía antes otra que se perdió. La Virgen del Rosario es talla antigua de candelero y de cierto mérito. Fue titular de la antigua cofradía del Rosario que existió en la localidad durante toda la época moderna.

2.7 VALENCIA DEL VENTOSO

Hermandad de la Vera Cruz, Jesús Nazareno, Santo Entierro y Sagrada Resurrección

La Semana Santa en Valencia tiene como epicentro la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Esperanza y como principal impulsora la Hermandad de la Vera Cruz, que es quien se hace cargo de las procesiones, salvo la de Nuestra Señora de los Dolores a cargo de su Hermandad y con este cronograma: el Miércoles Santo realiza su estación su principal titular el Cristo de la Vera Cruz en Vía Crucis; el Jueves Santo procesiona la imagen de Jesús Nazareno; el Viernes Santo sale la procesión del Cristo Yacente y también la de Nuestra Señora de los Dolores y finalmente la procesión del Resucitado en la mañana del Domingo de Resurrección.

El Viernes Santo por la noche son colocados ya en la iglesia el Señor Yacente, articulado, y junto a Él la imagen de Nuestra Señora de los Dolores. En ese momento, unos cofrades toman en sus brazos la imagen del Señor y se le entrega al cura párroco que reza un responso y posteriormente se le vuelve a introducir en el sepulcro.



Ribera del Fresno. Procesión del Resucitado. Los abrazos. Foto inserta en «Ribera del Fresno», de Gabriel Díaz Llanos (1999). La señora que porta en primer lugar el paso de la Virgen es Conchita Carbajal



Villafranca de los Barros. Cristo Resucitado. Foto del autor



Valencia del Ventoso. Regreso de la Procesión. Foto de la Hermandad de Vera Cruz

El Sábado Santo, a la hora de la Vigilia Pascual, se trae desde la iglesia vecina de la Concepción (antiguo convento de franciscanas clarisas) a la parroquia la imagen del Señor Resucitado y se la deposita en la penumbra de la pila bautismal y, cuando se canta el aleluya, se la acerca al presbiterio.

El Domingo de Resurrección, tras la misa solemne, sale procesionalmente la imagen del Señor Resucitado. Al mismo tiempo, de la Concepción, lo hace la imagen pequeña de Nuestra Señora de la Esperanza (La Esperancita) y ambas realizan un itinerario distinto por las calles del pueblo hasta que se encuentran y se dan un abrazo. Posteriormente, juntas, se encaminan la Virgen a la Concepción y el Cristo a la parroquia donde permanece varias semanas hasta que se traslada nuevamente al exconvento.

La Hermandad de la Vera Cruz tiene una gran antigüedad. Leandro Rivero Cachero ha podido consultar unas antiguas reglas de 1552 en las que se indica claramente que no son las fundacionales. Actualmente su sede es la parroquia, pero en sus primeros tiempos residía en la ermita de los Mártires. Este mismo autor ha encontrado un recibo de compra de una imagen del Señor Resucitado que se trae desde Sevilla para esta hermandad en 1717 y que, probablemente, es la que hoy procesiona y que sin duda es talla de mérito y dotada de un dinamismo muy interesante.

En tiempos pasados, cuando residía la Vera Cruz en la ermita, el Señor Resucitado salía hacia la parroquia y la Virgen de la Esperanza hacía lo propia desde la iglesia a la ermita encontrándose ambas en la Fuente de los Cuatro Caños o Fuente del Toro.

La imagen de Nuestra Señora de la Esperanza es una talla antigua, la primitiva patrona de la parroquia.

Agradezco a la Hermandad de la Vera Cruz su información y disponibilidad durante la visita que realicé a este pueblo, así como la cesión de una serie de fotografías. Especialmente al Hermano Mayor o mayordomo D. Manuel Cid Hernández y D. Vicente Gómez Delgado, tesorero y capataz de portadores.

2.8 VILLAFRANCA DE LOS BARROS

Cofradía de Cristo Resucitado y Santísima Virgen de los Abrazos

La memoria oral sitúa una cofradía o congregación de la Resurrección en la iglesia del antiguo convento de Santa Clara. Con la ex-claustración y sus consecuencias las monjas abandonan el cenobio en 1838. Las imágenes y altares allí existentes pasan a la parroquia de Nuestra Señora del Valle, de donde sigue saliendo la procesión del Resucitado, aunque parece que por entonces ya no existía la hermandad, sino que eran dos familias las que se hacen cargo respectivamente de las imágenes de Cristo y de la Virgen.

Según doña María Jesús Blanco Martínez, a la que seguimos, en 1953, con motivo de unas muy importantes obras en la parroquia, todas las imágenes fueron recogidas en casas particulares. Al concluir, todas fueron devueltas salvo las dos del Resucitado: las familias que las habían recogido las llevaban para la procesión, pero luego las recogían.

Esta procesión gozaba de mucha fama en la población, aunque, debido sobre todo a las deficiencias con las que se organizaba, fue paulatinamente perdiendo interés y a comienzos de la década de los 80 apenas contaba con una docena de integrantes en su cortejo. Era necesaria una profunda remodelación y esta se lleva a cabo por varias personas con el claro fin de fundar una cofradía, lo que se consigue en 1988 en que la naciente corporación realiza su primera salida con notable éxito de participación.

A fin de consolidar esta iniciativa era preciso abordar la cuestión de las imágenes, pues estas debían propiamente titulares de la cofradía y, por ende, recibir un culto permanente en la parroquia. De las dos familias, la de la Virgen se avino sin problemas, pero ante la negativa pertinaz de la del Cristo, se opta por adquirir una nueva, encargándose de su ejecución José Manuel Gamero Gil, de Badajoz. Sin embargo, los cofrades se aperciben pronto de que la imagen de Nuestra Señora desentonaba de manera muy manifiesta con la del Cristo y es necesario también sustituirla, lo que se hace sin coste por la donación que una feligresa hace de una imagen de su propiedad.

Esta procesión goza hoy en día de mucha popularidad. En principio salían muchas mujeres con mantilla blanca, lo que daba a la proce-

sión mucho lucimiento, pero, con el paso de los años, los cofrades piensan que no es una tradición acorde con los actuales tiempos y la suprimen.

Las imágenes salen por la puerta opuesta de la iglesia y hacen distinto recorrido. Mientras las representaciones de las demás cofradías se reparten entre las dos Al final cada imagen aparece por cada lado y se encuentran delante de la puerta del Perdón, que tiene una gran plaza delante donde el numeroso público puede contemplar el Encuentro y los «tres abrazos» que se dan Madre e Hijo, animados por el gran repique de campanas, la música y la lluvia de pétalos de flores que caen desde el campanario. Todo ello entre el entusiasmo de la población.

2.9 ZAFRA

Procesión de Jesús Resucitado

La ciudad de Zafra es rica en patrimonio artístico, pero sin duda es mucho más rica respecto a sus tradiciones populares, muy especialmente las religiosas. En torno a sus iglesias y conventos hay todo un calendario de fiestas que abarcan todo un año y muy especialmente en torno al Santo Cristo del Rosario, venerado en el exconvento dominico y claretiano de la misma denominación.

La Semana Santa, declarada recientemente, de interés turístico regional, constituye sin duda uno de esos momentos en que toda la historia de Zafra se hace presencia intemporal entre el pueblo que participa y asiste a sus procesiones.

No consta propiamente la existencia de una hermandad o cofradía dedicada a la Sagrada Resurrección de Jesucristo en Zafra, aunque sí de una procesión que se celebraba solemnemente en la colegial al menos desde 1647¹⁴.

Contamos con un precioso testimonio de los cultos y procesiones de 1916 en que el entonces párroco Daniel Gómez Ordóñez describe cómo se celebraba la fiesta de la Resurrección. Nos indica que ya en el Sábado Santo (sábado de Gloria entonces) se descubrían todas las

¹⁴ Cfr. MORENO, José María y RUBIO MASA, Juan Carlos: *Informe para la declaración de la Semana Santa de Zafra como fiesta de interés turístico regional*, Zafra, 2018.

imágenes en la Colegial que habían estado veladas durante toda la semana y se preparan las del Señor Resucitado y de Nuestra Señora de los Remedios, colocándolas en sus pasos: el del Cristo en la capilla del Sagrario y el de la Virgen junto a Santa Rita. Ya por la noche, se rezaba el rosario y se cantaban los maitines. El Domingo de Pascua, a la hora de la misa, salía la procesión exclusivamente alrededor de la plaza. La imagen del Resucitado va al encuentro de la Virgen ya en la iglesia, donde se inciensan los pasos y se canta el “Regina Coeli” con versículo y oración, continuando luego la procesión y, al volver, comienza la misa solemne de Resurrección con orquesta y sermón¹⁵.

Estos cultos y procesión se continuaron hasta 1935 en que ya esta tradición se hallaba muy menguada. Ciertamente hubo otros intentos posteriores para recuperar la procesión, pero no se logra hasta 2010 en que la Junta Superior de Cofradías, con la colaboración de las demás hermandades y el clero, lo consigue. Para presidir esta procesión se determina la prodigiosa imagen del Cristo de los Afligidos que había sido puesta en valor por el Museo de Santa Clara en 2008 durante una exposición temporal y que muy pronto concitó la admiración y devoción de los zafrenses.

Consta documentalmente que los hermanos de la Tercera Orden de San Francisco procesionaban esta efigie todos los Jueves Santo para visitar los sagrarios expuestos en las iglesias hasta el siglo XIX.

La imagen del Cristo de los Afligidos, esculpida a finales del siglo XVII representa a Cristo Resucitado, abrazando la cruz, triunfante sobre la muerte y el pecado representados por un cráneo y una sierpe.

José Carlos Muñoz Barrero, gran conocedor de la Semana Santa y las tradiciones de Zafra, ha escrito sobre esta imagen.

El origen de este modelo de Cristo en Zafra se remonta a los últimos años del siglo XVIII, coincidiendo con la popularidad de la devoción al Cristo de la Victoria, de la localidad cacereña de Serradilla, fue tallada la imagen del Cristo de los Afligidos, que es copia de éste.

¹⁵ CROCHE DE ACUÑA, Francisco: «Cómo fue la Semana Santa de 1916 en un documento de excepción», *Zafra. Semana Santa 1992*, pp. 7-8.



Villafranca de los Barros. La procesión de antaño.
Archivo María Jesús Blanco



Zafrá. Procesión de Cristo Resucitado.
Foto: Pepe Santana



Zafrá. Nuestra Señora de los Remedios. Foto: Pepe Santana

Llega a Zafra por la devoción de los Hermanos Terciarios Franciscanos, y fue expuesto en el antiguo convento extramuros de San Benito. Esta imagen al igual que otras que se encuentran en nuestra localidad, ha recorrido numerosas capillas e iglesias. Tras la desamortización de este convento, la imagen, tras una breve estancia en la Cruz, pasa a Santa Marina, donde es objeto de un novenario solemne en ocasión de la epidemia del cólera morbo, que, al remitir prontamente, acrecentó la devoción a la imagen. Allí estuvo mucho tiempo hasta que pasó al convento de Santa Clara y hoy se venera en la Colegial.

Agradecimiento

Quiero expresar mi agradecimiento a las siguientes personas e instituciones por su desinteresada colaboración: D. Carlos Raposo, D. Juan Manuel Expósito y Hermandad del Resucitado (Badajoz), D. Francisco Tardío (Kiko) de Bodonal de la Sierra, D. José Luis Venegas Regajo y Cofradía del Cristo de los Afligidos, especialmente doña Teresa (Fregenal), D. José Manuel Guillén Barroso y Hermandad del Resucitado de Fuente de Cantos, D. Jesús Ramos Vázquez y Hermandad de Santo Domingo (Jerez de los Caballeros), D. Juan Francisco Llano, D. Luis Rubio, D. Narciso y Manuel Jiménez y D. José María Redondo (Ribera del Fresno), D. Manuel Cid Hernández, D. Vicente Gómez Delgado, Hermandad de la Vera Cruz y D. Leandro Rivero Cachero (Valencia del Ventoso), doña María Jesús Blanco Martínez (Villafranca de los Barros) y D. José Carlos Muñoz Barrero y los cronistas de la localidad (Zafra). Igualmente, a los Archivos Generales de Mérida-Badajoz en la persona de su directora.

